

est ad revalidandum matrimonium, quando accedit consensus alterius qui fecte consentit; pariter ac si iste distulisset suum dare consensum, et postea jam præstasset.

»Neque obstat, ait P. Cuniliati, timor, quod pars quæ liberum consensum præstitit, si rursus esset requisita de novo consensu, forte illum negaret; nam hic interpretativus dissensus non es verus dissensus, sed interrim consensus olim impertitus jam perseverat. Quidquid autem opponatur in contrarium, ego non video, quomodo possit responderi ad canones supra relatos, et præsertim ad secundum in cap. *Ad id, de sponsalibus*, ubi casus fuit, quod puella quædam, cum prius nuptias contraxisset sine suo consensu interno, et deinde cum illas ideo invalidas censuisset, ad secundum transierat conjugium; sed quia per longum tempus cum primo viro cohabitaverat, Pontifex præcepit ipsam cogendam ad primas nuptias redire, dum præsumebatur quod per illam cohabitationem jam suum consensum præstiterit: «Quamvis ab initio (repetamus verba textus) invita fuisset ei tradita, tamen quia postmodum per annum et dimidium sibi cohabitans consensisse videatur, ad ipsum est cogenda redire.» Papa igitur pro vera non habuit rationem primæ sententiæ, scilicet, quod consensus libere datus a viro esset eo casu per se invalidus, tamquam cadens supra materiam inhabilem; sed potius pro vero iudicavit, quod ille viri consensus, moraliter perseverans, et deinde conjunctus cum consensu à muliere per suam cohabitationem præstito, jam primum matrimonium convalidasset, et ideo jussit quod mulier ad illud redire teneretur.»

Medítense bien las anteriores palabras de San Ligorio, y téngase también presente la autoridad que los Pontífices han dado á su doctrina, sin olvidar que el Santo Doctor escribía

en Italia, después de haber sido muchos años Obispo, sobre materias prácticas en que estaba tan versado, y aparecerá que su voto es de tanto peso, que se puede seguir con seguridad. Tan sólo resta dar solución al argumento de Poncio, que (lib. 4, cap. 24, núm. 4) alega la respuesta de Clemente VIII, dada á Comito en favor de la opinión contraria.

He aquí las palabras de San Ligorio (núm. 1110): «Sed auctores nostræ sententiæ, et præsertim Salmant., Roncag., Spor., Holzm., Boss. et Elbel multipliciter respondent; et 1.º Quod illud impedimentum, licet occultum, cum tamen ortum haberit ex metu incusso, erat obnoxium periculo publicationis, aut deductionis ad forum. 2.º Quod Pontifex vel respondit tamquam doctor privatus, vel sententiam tutiorem est secutus. 3.º Quod de præfato oraculo non satis constat, prout constat de oraculo Sancti Pii V, quod apparet comprobatum tot declarationibus Sacræ Congregationis, decisionibus Rotæ Romanæ et praxi constanti Sacræ Pœnitentiariæ.»

Por último, si fuera cierto que el consentimiento anterior de la otra parte era nulo, de ningún valor y de manera alguna subsistía, no podría subsanarse este matrimonio por la dispensación *in radice*; porque esta clase de dispensa exige indispensablemente que haya consentimiento de las dos partes, pues ni el Papa puede suplir este consentimiento: no obstante, es indudable que el Papa, por la dispensación *in radice*, puede revalidar el matrimonio cuando una de las partes dió lealmente su consentimiento, y la otra lo dió fingidamente, con tal que ésta ponga después verdadero consentimiento, sin necesidad de que avise á la otra parte para que lo ponga de nuevo. A esta razón no veo yo cómo pueda darse solución satisfactoria.

3170. P. Cuando el matrimonio

fué nulo, no por falta de consentimiento legítimo de alguna de las dos partes, sino por haber intervenido algún impedimento dirimente conocido tan sólo por alguna de las dos partes, si ésta obtiene la dispensa del impedimento dirimente, ¿será necesario que sea cerciorada la parte que lo ignora, para que pueda revalidarse el matrimonio?

R. Esta cuestión se trató lata y suficientemente cuando se explicó la cláusula de la Sagrada Penitenciaría, *certiorata parte de nullitate prioris matrimonii*.

3171. P. Cuando se revalida un matrimonio que había sido nulo por algún impedimento dirimente, por no haberse puesto verdadero consentimiento, ¿será necesario que intervenga la presencia del párroco y de dos testigos?

R. Si la nulidad es pública, porque lo es el impedimento dirimente, entonces es necesario que intervenga de nuevo el párroco propio ó un delegado suyo, y asistan dos testigos. La razón es, porque si los contrayentes renovasen el matrimonio secretamente, además del escándalo que se seguía al público que ignoraba la celebración, se seguiría el gravísimo inconveniente de que los contrayentes se podrían separar á su arbitrio y contraer nuevo matrimonio, por no poderse probar á la faz de la Iglesia la validez del segundo matrimonio, y el primero había sido nulo; y el evitar este inconveniente fué el fin que se propuso el Tridentino cuando estableció la necesidad de la asistencia del párroco y de dos testigos. Así lo observa la Dataría, la cual, cuando dispensa un impedimento dirimente de un matrimonio que había sido nulo, pone la cláusula de que se revalide *coram parrocho et testibus*.

La doctrina expuesta en el párrafo anterior es cierta y comunísima en el día, como dice Benedicto XIV en la Institución 87, núm. 62 y si-

guientes. Hablando de la renovación del matrimonio que fué nulo por algún impedimento dirimente oculto, pero que se había celebrado *coram parrocho et testibus*, la Penitenciaría, al dispensar, no pone la cláusula *servata forma Concilii*; ni tampoco es necesaria la intervención del párroco y de los testigos cuando se revalida el matrimonio que fué nulo por haber intervenido coacción ó consentimiento fingido; porque siendo oculto el impedimento ó la falta de consentimiento libre «nec amplius parochus, duoque testes requiruntur. Nam semel mandato Tridentini Concilii jam paruerunt conjuges, cum primo matrimonium, licet interposito occulto impedimento confecerunt. Hæc ita decrevit (son palabras de Benedicto XIV, núm. 63) Pœnitentiaria S. Pii V Pontificis auctoritate, uti Navarrus fatetur, qui per tot annos eidem sacro tribunali operam præstitit suam. Id etiam probat Sacra Congregatio Concilii, uti tradit Fagnanus, qui per plures annos a secretis præclare munus gessit; idemque scriptores docent. Insuper, cum Sacræ Rotæ auditores hujus sententiæ veritatem in dubium revocassent, cardinalis Carasa, Congregationis Concilii præfectus, duos ex iisdem auditoribus accivit, Seraphinum, nempe, et Comitolum, quibus ostendit decreta a Sacra Congregatione super hac re confecta, Pœnitentiariæ institutis, et S. Pii V declarationi esse consentanea. Qua de re Patres Sacræ Rotæ in posterum expositam paulo ante sententiam sequuti constanter fuerunt.»

ARTICULO III

De la revalidación del matrimonio que fué nulo por no haber asistido el párroco y los dos testigos.

3172. Cuando un matrimonio se celebró sin la asistencia del párroco ó sin los dos testigos (en un lugar donde

está vigente el Tridentino), no hay medio de revalidar ese matrimonio sin la asistencia del párroco y de dos testigos, á no intervenir dispensa pontificia.

Si las dos partes convienen en presentarse al párroco y á los testigos, entonces es fácil; pero si es pública la nulidad del matrimonio, se deberá renovar públicamente para reparar el escándalo público: si la nulidad es oculta, el matrimonio se ha de revalidar privadamente, para evitar el escándalo del pueblo.

He aquí las palabras del cardenal Caprara en la Instrucción que, siendo Legado à latere en Francia, pasó á los Obispos para la revalidación de los matrimonios: «6. Si nullitas matrimonii occulta sit, seu communiter ignoretur, matrimonium coram proprio parochio, adhibitis saltem duobus testibus confidentibus, secreto ad vitanda scandala contrahendum est; adnotata deinde particula in secretorum matrimoniorum libro.—7. Si nullitas matrimonii publica sit, ad scandalum removendum matrimonium publice, servata forma Concilii Tridentini, celebrandum est. Quod si Ordinarius ob peculiare circumstantias judicaverit expedire, ut secreto coram proprio parochio et duobus testibus potius celebretur, celebrari poterit, dummodo tamen publicum scandalum alia ratione removeri possit, et quamprimum removeatur.»

3173. P. Si una de las dos partes, ó las dos, conviniesen en presentarse al párroco para renovar el matrimonio, pero se resistiesen á que éste se celebrase en la iglesia, ¿qué se debería hacer?

R. El párroco debería casarlos en su propia casa, ó en otro lugar escogido por ellos, haciendo que asistiesen testigos de toda formalidad, para que, en caso necesario, puedan deponer de la celebración del matrimonio, y evitar el escándalo que podía seguirse si se hacía en adelante notorio.

3174. P. ¿Qué conducta habría de observar el párroco si uno solo de los contrayentes se resistiese á presentarse á él?

R. He aquí la respuesta del cardenal Caprara, en su citada Instrucción: «Si renuentia oriatur ex ignorantia, vel aliquo errore contra leges aut doctrinam Ecclesiæ circa impedienda matrimonium irritantia, renuens debita cum prudentia et in charitate instruat. Et quatenus adhuc renuat matrimonium suum in facie Ecclesiæ convalidare, tunc sagtagendum est, ut specialem procuratorem constituat, qui ejus nomine matrimonium contrahat de more, aut saltem expresso consensu de presentí per epistolam directam proprio parochio vel alteri sacerdoti ordinarii aut parochi licentiam habenti, matrimonium renovetur.»

Por último, si ninguna de las dos partes consiente en revalidar y celebrar de nuevo el matrimonio, no resta medio alguno para que la Iglesia conceda dispensa de ningún género: al párroco tan sólo le queda el recurso de encomendar á Dios con fervientes oraciones á estos desgraciados, y aprovechar todas las ocasiones que se le ofrezcan para procurar su conversión, ya personalmente, ya por medio de otras personas que tengan influencia en los así amancebados.

ARTÍCULO IV

De las dispensas llamadas PERINDE VALERE

3175. Confiado en la bondad de mi buen amigo el Sr. Dr. D. León Carbonero y Sol, voy á copiar la explicación que hace de esta clase de dispensas en su erudito *Tratado del matrimonio* (lib. 6, cap. 24), donde pone por extenso lo que Reiffenstuel dice en pocas palabras en su *Fus canonicum*, tomo 4, append. *De dispensatione super impedimentis*, etc., (núme-

ros 361 y 362). El Sr. Carbonero y Sol dice así:

«1. Reciben en la Curia romana el nombre de *perinde valere*, *non obstante*, ó *revalere*, las preces ó súplicas que se dirigen á la Dataría, impetrando nuevas letras revalidatorias de la dispensa antes concedida; lo cual es necesario, ya para sanar las dispensas que adolecen del vicio de subrepción, por haberse callado en las preces lo que necesariamente debía expresarse, v. gr., un nuevo impedimento que apareció, ó se contrajo después de dirigidas las primeras, ya por no haberse hecho mención del grado más próximo con el remoto, si lo hubiere, máxime si se omitió ó disimuló el más próximo, ya cuando ocurre, antes de ponerse en ejecución la dispensa despachada en Roma, alguna cosa de tal naturaleza que, de haber ocurrido antes de hacerse la primera súplica, hubiera debido expresarse en ella, v. gr., la cópula incestuosa. En todos estos casos, estando ya contraído el matrimonio, es necesario acudir á la Dataría, solicitando las letras *perinde valere*, debiendo expresarse en las preces todos los defectos que anularon la primera. Si el matrimonio no se hubiere contraído aún por haberse conocido el error, ni se hubieran presentado las letras dispensatorias al Ordinario, ó su vicario ó ejecutor, á quien vinieron dirigidas, en este caso no hay necesidad de la nueva súplica impetrando las letras *perinde valere*, sino que debe acudirse nuevamente á la Dataría, expresando todos los impedimentos que haya, como si fuera la primera vez que á ella se acudiera...» * (Véase el número 3099.) *

Prosigue el Sr. Carbonero y Sol:

«Siendo nulas las dispensas que los reverendos Obispos conceden en virtud de facultades extraordinarias á los que no son realmente pobres, así como cuando no las conceden gratuitamente, y siéndolo las en que des-

pués de expedido el atestado de pobreza resultase falsamente alegada, debe pedirse, especialmente para estas últimas, la nueva dispensa conocida con el nombre de *perinde valere*.» Véase el núm. 3124, donde se explica si es nula la dispensa, si se alega falsamente la pobreza.»

Continúa el Sr. Carbonero y Sol (pág. 777):

3176. «2. *Preces extraordinarias PERINDE VALERE que se dirigen á la Penitenciaria para revalidar las dispensas obtenidas con subrepción oculta en la Dataría* (Se ponen diversas preces, según son diversos los casos).

«Eminentissime ac Reverendissime Domine: Exposito alias in Dataria pro parte illius oratoris quod (*expresese lo que se alegó en la Dataría y la causa de la dispensa*), cui petitioni Sanctitas Sua benigne annuit, si preces veritate niterentur; qua verificata veritate, dispensationeque executata a delegato in suis litteris constituto, inscii (*vel conscii*) illius subreptionis * (Véase el núm. 3099) *, ex eo quod copulam incestuosam prius inter se habitam, etsi occultam, reticuisset (*si fuera otra la causa, se variará esta cláusula*), ne eorum honor aut fama læderetur, matrimonium de presentí contraxerunt in faciem Ecclesiæ, præcedentibus (*vel omissis, vel dispensatis legitime*) proclamationibus, et consummarunt (*vel non consummarunt*). Postmodum vero propter hujusmodi subreptionis scientiam a carnali copula se abstinerunt (*vel et non obstante hujusmodi subreptionis scientia propria, fragilitate devicti, carnales copulas prosecuti sunt*). Cum autem, Eminentissime Domine, oratores præfati in dicto matrimonio remanere non possint absque Sedis Apostolicæ dispensatione et revalidatione subreptitiæ illius gratiæ, prædicta copula incestuosa (*ó la causa que fuere*) adhuc remanet occulta, et si divortium fieret, ex inde gravia scandala verosimiliter sequerentur. Supplicant humili-

ter Eminentiae Vestrae, ne praedictae apostolicae litterae frustrentur, effectu amplioris gratiae favore utendo, eas revalidare, validasque esse, ac si oratores praefati hujusmodi copulam incestuosam (ó lo que fuere) primo expressissent denuntiare dignetur, et a praemissis excessibus absolvere dispensareque ad efectum revalidandi matrimonium jam contractum in faciem Ecclesiae (vel clandestine) et in eo valide et licite remanere benigne decernat prolemque habitam (vel habendam) et habendam legitimam declaret.

»Dignetur Eminentia Vestra responsum dirigere ad me, hoc modo:—*A D. N., cura párroco de...*» (Se advierte que debe marcarse la dirección.)

»3. Si el matrimonio no se hubiese contraído por saber los oradores que era nula la dispensa de la Dataría, después de las palabras del anterior formulario: *Si preces veritate nitentur*, se dirá: «Postmodum vero antequam delegatus hujusmodi dispensationem executioni mandaret, conscii illius subreptionis eo quod super existenti occulto incesto nulla intercesserit supplicatio (ó la causa que hubiere sido), a matrimonii contractione se abstinerunt; sed vero carnis fragilitate devicti se iterum (si antes había habido cópula) carnaliter cognoverunt, etc.»

»4. Si la súplica se interpusiese después de haber el delegado pasado á la ejecución de la dispensa subrepticia, pero sin haberse aún contraído el matrimonio se dirá: «Postmodum vero, etsi delegatus nullo publico obstaculo detecto praedictam dispensationem executioni mandaverit, conscii praefati oratores illius subreptionis, ex eo quod, etc.»

»5. En ambos casos se varía la súplica en esta forma: «Cum autem, Eminentissime Domine, ultra causalem in prima supplicatione ad Datariam expositam tractatum habeant publicum oratores praedicti de contrahendo

matrimonio, et ob talem subreptionem ex incestus taciturnitate causatam (si la causa fuese crimen, afinidad, etc., se dice: et ob memoratam subreptionem et dictum affinitatis vel criminis impedimentum) matrimonium contrahere nequeant absque Sedis Apostolicae dispensatione, et revalidatione dispensationis hujusmodi praedictaque copula incestuosa (vel praedictum affinitatis seu criminis impedimentum adhuc remaneat occulta vel occultum), et nisi matrimonium contrahatur de praesenti, scandala deinde verosimiliter oritura sint: Supplicat humiliter Eminentiae Vestrae (continúese hasta ad efectum revalidandi, en lugar de cuyas palabras se dirá: ad efectum contrahendi matrimonium in faciem Ecclesiae, etc.)»

»6.º Preces para cuando ocurra la declaración de que en un caso determinado no obliga la ley eclesiástica, ó sea cuando el confesor dispensó omnibus paratis ad nuptias. (Vide Neiragué, tract. XXI, cap. 5, art. 2, punct. 3):

«Eminentissime ac Reverendissime Domine: Exponitur humiliter Eminentiae Vestrae, pro parte devoti oratoris Titii, quod postquam Fabiam carnaliter cognovit, bona fide impedimenti ignarus, de matrimonio cum Berta, ejusdem Fabiae sorore contrahendo tractatum inivit. Omnibus jam dispositis, ad poenitentiae tribunal accessit, ut nuptiarum celebrationi sacramentali confessione sese praepararet. Cum vero ex peccatorum accusatione, impedimentum ad matrimoniale contractum intercedere confessarius agnosceret, et expressis verbis oratori manifestaret, tot tantasque rationes orator exhibuit ad probandum gravissimum scandali et infamiae periculum ex nuptiarum dilatione surrecturum, ut ipse confessarius cognoscens hujusmodi mala nullo modo posse vitari, nec ob temporis angustiam ad Ordinarium aditum patere, ecclesiasticam impedimenti legem veluti in eo casu perniciosam non

obligare, ac ea non obstante ad matrimonii celebrationem procedere posse declarare; quod et gessit orator. Confessarius autem censuit quanto citius saltem ad majorem securitatem, et ad salvandam reverentiam legibus ecclesiasticis debitam ad Sacram Poenitentiarum esse recurendum. Quapropter Vestrae Eminentiae praedictae veritati plane conformia refert, et exinde humiliter supplicat, ut, si qua vitio laborant, apostolica auctoritate revalidare dignetur, et super hisce omnibus de opportuno remedio providere.

»Dignetur Eminentia Vestra, etc.

3177. Pongo á continuación lo que había dicho Reiffenstuel, en el lugar arriba citado, porque en pocas palabras compendia lo principal que se puede decir sobre esta materia. En el núm. 361 dice así:

«Respondetur secundo. Si ex informatione capta executor deprehendit esse omissum aliquid de necessario exprimendis juxta dicta § 4, vel errorem vitiantem dispensationem juxta dicta a num. 210, aut falsitatem in causa finali seu motiva commissam juxta dicta a num. 205, non potest litteras exequi; sed si defectus sanari potest, suadere debet oratoribus, ut procurent novas litteras apostolicas perinde valere dictas, exinde, quod sament et revalident gratiam seu litteras prius nulliter obtentas, perinde ac si ab initio rite, et valide impetratae fuissent, prout bene observat Corrad. (lib. 8, cap. 5 a num. 39).»

En el núm. 362 dice Reiffenstuel:

«Porro ad impetrandas novas litteras dispensationis perinde valere, fit supplicatio eodem fere modo, quo pro primis litteris juxta dicta a numero 240, ita tamen ut, facto solito ingressu enarretur, qualiter prius per errorem, aut falsitatem, aut omissionem necessario exprimendi impetratae sint litterae dispensationis; fideliter etiam exprimendo plures errores, defectus, aut falsitatem, si in priori-

bus litteris reperiantur; alias enim, si unus tantum error, aut falsitas enarratur, et mediante perinde valere sanatur, ipsum etiam perinde valere nullum, ac subreptitium erit, novaeque litterae perinde valere super alio perinde valere dictae impetrari debent, casu quo duo vel plures vitiantes errores, aut falsitates in prioribus continebantur.

»Ut autem facilius fieri valeat supplicatio pro novis dispensationis litteris perinde valere dictis, unam et alteram formulam subjungimus.»

ARTÍCULO V

De la dispensa del matrimonio IN RADICE, ó sea DE SANATIONE MATRIMONII IN RADICE.

3178. Benedicto XIV, en su inmortal obra *De Synodo Diocesana* (lib. 13, cap. 21, núm. 7), hablando de esta clase de dispensas, compendia lo más principal que puede decirse sobre ellas. Dice así: «Quamvis enim in aliquibus circumstantiis concedantur quaedam dispensationes, quae dicuntur in radice matrimonii, per quas renovandi consensus necessitas tollitur, sicuti auctores docent, et sicuti factum observamus in apostolicis Clementis XI litteris incipientibus *Apostolicae dignitatis*, datis die 2 Aprilis 1701, aliisque Clementis XII, quarum initium est *Cum nudum*, et quae impressae leguntur (numerus 142, § 3, tom. 14, novi *Bullarii*); certum tamen est, hujusmodi dispensationes, quibus matrimonium redditur validum, et proles ex eo genita legitima nuntiatur, absque ulla renovandi consensus necessitate, concedi quidem aliquando, gravissimis urgentibus causis, et quatenus conjunctio conjugum extrinsecam speciem habuerit *justi matrimonii*, neque copula fuerit manifeste fornicaria; sed tunc solum, cum impedimentum propter quod matrimonium irritum fuit,